

Cavalleri, M. y Basta, R. 2014. Investigación histórica e identidad en trabajo social. Nuevas y renovadas epistemologías para los nuevos tiempos, *Revista del Departamento de Ciencias Sociales*, 5:24-36

---

## LA FORMACIÓN COMO CATEGORÍA COMPLEJA EN EL DEVENIR DEL TRABAJO SOCIAL

**Mag. María Silvina Cavalleri**

**Dra. Roxana Basta**

Departamento de Ciencias Sociales

Universidad Nacional de Luján

[silvinacavalleri@hotmail.com](mailto:silvinacavalleri@hotmail.com)

[roxanabasta@gmail.com](mailto:roxanabasta@gmail.com)

### RESUMEN

Este trabajo presenta los primeros avances de dos investigaciones en marcha, las que abordan articuladamente temas vinculados con el debate contemporáneo en Trabajo Social. Las mismas están radicadas en el Departamento de Ciencias Sociales de la Universidad Nacional de Luján.

Del análisis de ponencias presentadas por profesionales en los Congresos y Jornadas de FAAPSS Y FAUATS en el período 2003-2011, recuperamos los temas, preocupaciones y demandas a la formación profesional, las que provienen de la socialización de experiencias de intervención, de las actividades de investigación y de estudios acerca de los procesos formativos. Partiendo por explicitar la complejidad de la sociedad contemporánea y los desafíos que implican a la intervención y formación profesional, presentamos una primera descripción de algunos hallazgos que surgen de este trabajo en proceso de concreción.

**Palabras clave:** debate profesional–formación–investigación–contemporaneidad.

### CATEGORY AS COMPLEX FORMATION IN BECOMING SOCIAL WORK

## ABSTRACT

This essay presents the first progresses of two investigations on course, the ones which aboard topics linked with the contemporary debate in Social Work. Those are located in the Social Science's Department of the National University of Luján.

From the review of the presentations exposed by professionals in the FAAPS and FAUATS' Congresses and Sessions in the period of 2003-2011, we recovered topics, preoccupations and demands to the professional formation, the ones which come from the socialization of intervention's experiences, from investigation activities and from studies about the formation process. Beginning from explain the contemporary society's complexity and the challenges which involve professional intervention and formation, we present a first description of some findings that appear in this essay in concreteness.

**Keywords:** professional debate–formation–investigation–contemporaneity.

## Introducción.

El presente trabajo es producto parcial de dos investigaciones que un grupo de docentes de la Carrera de Trabajo Social de la Universidad Nacional de Luján venimos desarrollando desde el año 2012 en el marco del Programa de Estudios sobre Fundamentos Teórico-Metodológicos del Trabajo Social (PEFTS), radicado en el Departamento de Ciencias Sociales de la Universidad Nacional de Luján.

A partir del análisis sobre producciones escritas de trabajadores sociales argentinos para el período 2005-2010 es que relavamos diversas áreas de interés. Con el desarrollo del proceso de análisis de la información encontramos que la “formación”, la “investigación” y la “intervención” eran las que mayor énfasis presentaban en las propuestas tanto de los profesionales a través de sus investigaciones como de las jornadas y encuentros promovidos por las asociaciones profesionales.

En este sentido, es que diseñamos una nueva propuesta de estudio donde se pudiera recuperar la diversidad de posiciones respecto de estas áreas en relación a las dimensiones teórico-metodológica, operativo-instrumental y ético-política. Así surgen dos proyectos presentados al Programa de Incentivos *Concepciones acerca de lo ético-político y sus vinculaciones con las dimensiones teórico-metodológicas y operativo-instrumental en el debate profesional del Trabajo Social en Argentina en el período 2003-2011* y *El Estado y las políticas sociales: las categorías de derechos sociales, ciudadanía, integralidad y territorialidad en el debate del Trabajo Social en Argentina en el período 2003-2011*. Ambos trabajos se orientan a abordar la complejidad del devenir de la profesión en la contemporaneidad -motivo por el cual se consideró la ampliación del período en estudio- en función de recuperar diversas jornadas tanto de la Federación Argentina de Asociaciones Profesionales de Servicio Social (FAAPSS) como de la Federación Argentina de Unidades Académicas de Trabajo Social

(FAUATS). El propósito es abordar la discusión a partir de la lectura y análisis de ponencias, las cuales se han ordenado en una base de datos<sup>1</sup>.

A partir de este análisis nos proponemos revisar las dimensiones del ejercicio profesional en relación a la formación en el actual contexto teniendo en cuenta las particularidades que asume frente al debate profesional.

En este sentido, partimos por comprender la compleja relación Estado-sociedad civil y las diversas formas en que se expresan demandas socio-históricas que le son colocadas a la profesión, la cual -en términos de colectivo- debe dirimir en relación a la función social y a su vez a las funciones adjudicadas por la dirección social en los ámbitos institucionales.

De esta manera, la formación profesional es conceptualizada como categoría que expresa la diversidad de posturas respecto de la intervención, por lo que las dimensiones teórico-metodológica, operativo-instrumental y ético-política cobran sentido a partir de analizar las manifestaciones contemporáneas de la cuestión social y la configuración de las políticas sociales.

En el debate contemporáneo en el Trabajo Social en Argentina, y particularmente en los últimos años, se produce la revalorización de uno de los principales legados del Movimiento de Reconceptualización: el reconocimiento de la dimensión ético-política en el ejercicio de la profesión, es decir, la consideración de que todo proceso de intervención se halla orientado por valores, intencionalidades y objetivos; al mismo tiempo que se entiende que el profesional participa de relaciones de poder vinculadas a las relaciones entre las clases sociales.

Asimismo, se sostiene que la dimensión aludida, en el ejercicio de la profesión, es indisociable de otras dos: la teórico-metodológica y la operativo-instrumental. La teórico-metodológica se constituye en el fundamento de la práctica profesional a partir de concepciones tales como: realidad, hombre y sociedad que permiten realizar análisis de distintas situaciones, momentos, problemas, etc.

Lo operativo-instrumental remite a cómo se operacionaliza en instrumentos y técnicas la dimensión teórico-metodológica, no autonomizándolos sino considerándolos en relación también a los objetivos que se proponen en el proceso de intervención.

Si bien en la historia del Trabajo Social se ha reconocido la significación de lo ético y lo político, la influencia del pensamiento conservador en diversos momentos de la formación profesional, ha contribuido a que predominen perspectivas idealistas, prescriptivas y ahistóricas, lo que no ha contribuido a analizar las mediaciones que posibilitan comprender los límites y posibilidades en el ejercicio profesional, en el entendimiento de que las intencionalidades del sujeto profesional van más allá de su propia voluntad.

---

<sup>1</sup> La base de datos organizada según áreas de conocimiento se construyó a partir de acceder a los materiales publicados en los Congresos Nacionales de FAAPSS en los años 2003, 2005, 2007, 2010 y FAUATS en los años 2004, 2006, 2010 y 2011.

Por tanto este trabajo analiza lo ético-político en el debate en el Trabajo Social entendiendo que el Trabajo Social como profesión se inscribe en la contradictoria relación Estado/Cuestión Social/Políticas Sociales, de allí es que resulta relevante para el ejercicio profesional analizar y comprender los cambios desarrollados en los últimos años como parte de un proceso socio-político que -reconociendo las particularidades históricas de los países y regiones- se liga a la dinámica general del capitalismo desde fines del siglo XX. Ello requiere un sostén teórico-metodológico que posibilite la construcción de mediaciones como posibilidad de comprender las interrelaciones entre las situaciones singulares -que se presentan a primera vista como únicas, rutinarias o casuales- con las leyes generales que explican las tendencias y dinámica del capitalismo en un momento histórico determinado.

Es la posibilidad de construir el campo de la particularidad una alternativa teórico-metodológica, al mismo tiempo que política en tanto contribuye a comprender la realidad como totalidad, develando la contradicción constitutiva de la misma y posibilitando reconocer límites y posibilidades en el ejercicio de la profesión.

Considerando lo antedicho, nos proponemos recuperar ejes analíticos presentes en el debate profesional que contribuyen a analizar el contexto socio-histórico argentino del siglo XXI.

De las lecturas e interpretaciones de este tiempo, desde producciones escritas por trabajadores sociales se plantean debates acerca de los derechos sociales como horizonte de la intervención profesional, vinculados con concepciones de sujeto; como también, alternativas, experiencias y preocupaciones vinculadas particularmente con los procesos de formación de profesionales en el grado y posgrado tendientes a construir respuestas desde este ámbito a los procesos de agudización de las expresiones de la Cuestión Social. Así está presente la discusión sobre lo interdisciplinario, la necesidad de abordar temáticas y problemáticas específicas, la revisión de los procesos de enseñanza-aprendizaje, la tarea docente, el para qué y sobre qué de la investigación; es decir, distintos aspectos teóricos, metodológicos, pedagógicos, políticos que se constituyen en expresión del debate profesional de esta época y que nos proponemos desarrollar en este trabajo.

En síntesis, en este trabajo nos disponemos a realizar una aproximación teórico-conceptual a la reflexión sobre el debate contemporáneo y sus implicancias en la formación profesional, avanzando en un segundo momento en aspectos descriptivos sobre los avances en la lectura del material empírico trabajado.

### **El debate contemporáneo y las dimensiones del ejercicio profesional:**

Partimos por definir al Trabajo Social como profesión –partícipe de la división socio-técnica del trabajo- que se configura históricamente como parte de las relaciones sociales capitalistas desde fines del Siglo XIX. Lo antedicho permite sostener que el Trabajo Social es entendido en relación y como parte de la sociedad de la cual participa y por tanto es en esa relación que se pueden explicar las particularidades que asume la profesión en determinados momentos históricos. Asimismo, si bien “... *hay condiciones objetivas que determinan el accionar de la profesión en relación a las demandas y*

*atribuciones que le son delegadas en cada momento socio-histórico; simultáneamente el profesional del Trabajo Social procesa en el plano de su conciencia el sentido social de su intervención”* (Cavalleri y López; 2009:22). Es decir, la categoría profesional es construida y reconstruida por sujetos concretos, los propios Trabajadores Sociales. Por tanto la perspectiva en estudio no se centra en las actuaciones individuales de los profesionales sino en el colectivo profesional conformado por una heterogeneidad de concepciones y perspectivas en juego.

En este sentido, las condiciones socio-históricas particulares de Argentina son parte de las profundas transformaciones estructurales del capitalismo en la década de 1970 de las que el neoliberalismo se constituye como el “*movimiento ideológico*” (Perry Anderson, 1995) que se apoya fundamentalmente en el privilegio del capital privado, el desmantelamiento de las instituciones de Bienestar y el libre juego del mercado. En este contexto, se producen alteraciones en el modelo de acumulación y por tanto en las modalidades de producción y reproducción social lo que necesariamente impacta en la configuración de la cuestión social y las políticas sociales (Mendoza, 2009).

Entendemos que los cambios en la producción material de bienes se acompaña de modificaciones en el plano de la cultura, la ideología, los valores, las relaciones sociales, el sistema jurídico, las explicaciones teóricas sobre el mundo, etc. Es decir, podemos afirmar que el neoliberalismo ha impregnado la totalidad del proceso social.

Al mismo tiempo es preciso atender que en las Ciencias Sociales -en las últimas décadas- se viene produciendo un amplio debate en su interior desde distintas perspectivas, incluyendo la puesta en cuestión de las matrices teóricas clásicas a partir de la denominada “crisis de los paradigmas”.

Entonces, podemos decir que las transformaciones estructurales, a través de distintas mediaciones, inciden en las profesiones, ya que al modificarse aspectos relacionados con la producción y reproducción social, se afectan los procesos de división socio-técnica del trabajo y en relación a ellos se generan cambios en el conocimiento, las prácticas profesionales, la formación, etc.

Siguiendo a Netto entendemos que “*las alteraciones profesionales (...) derivan de la intrincada interacción que se procesa entre las transformaciones societarias, con su influencia en la división sociotécnica del trabajo, y el complejo (teórico, práctico, político y, en sentido amplio, cultural) que es constitutivo de cada profesión. Complejo que, circunscribiendo un campo profesional particular, envuelve –y eso debe ser afirmado enfáticamente en base a la verificación factual- tendencias y orientaciones profesionales diferenciadas: en el mundo contemporáneo, es ingenuidad suponer profesiones como bloques homogéneos y/o identitarios- prácticamente todas están marcadas por enorme diversidad, tensiones y confrontaciones internas*” (1996:89).

Por lo tanto, es importante abordar uno de los aspectos que dan cuenta de la profesión en la actualidad en nuestro país: los debates que se generan al interior de la categoría profesional. De acuerdo con lo que venimos sosteniendo, las referencias al debate dan cuenta de discusiones, preocupaciones, disputas, intercambios al interior del Trabajo Social: “*el mismo manifiesta tendencias y fundamentos teóricos que se ponen*

*en juego en un determinado cuadro socio-histórico*” (Cavalleri y López, 2009:20). A la vez entendemos que el abordaje de la contemporaneidad nos demanda comprenderla como parte de un devenir histórico del cual participa y que requiere considerar la tríada pasado-presente-futuro (Cavalleri, 2003).

Esta perspectiva de totalidad nos coloca en la necesidad de revisar categorialmente qué entendemos por las dimensiones *teórico-metodológica*, *ético-políticas* y *operativo-instrumental* que entran en juego en el debate profesional y se ponen en tensión en el ejercicio profesional: la *dimensión teórico-metodológica* nos permite comprender que la profesión se encuentra sustentada en una cierta perspectiva analítica de mundo, sociedad y hombre, a partir de la cual se comprende y, principalmente, se analiza la realidad social y se fundamenta un cierto tipo de práctica.

Por tanto, desde esta perspectiva el Trabajo Social como *trabajo* implica una actividad práctico-concreta, atravesada por un *proceso de trabajo* a partir del cual se producen cambios tanto en el *objeto de trabajo* como en el *sujeto*, es decir en la subjetividad del individuo que lo produce, ya que permite descubrir nuevas capacidades y habilidades humanas. Por lo que el trabajo profesional implica aprehender cómo se desarrolla la cuestión social en sus múltiples manifestaciones, y cómo esas expresiones de las desigualdades y antagonismos de clase es vivenciada por los sujetos en la cotidianidad, lo que interpela al mismo tiempo al propio sujeto colectivo en términos de dar respuestas a las demandas que le son colocadas en una coyuntura particular pero como expresión de procesos históricos.

De esta forma la *dimensión teórico-metodológica* adquiere relevancia desde el inicio de la formación académica (y continúa después de la graduación), porque el conocimiento es un medio de trabajo sin el cual el profesional no puede objetivar su labor. Estos conocimientos son fundamentales para analizar la realidad y al mismo tiempo -y como parte del mismo proceso-, establecer estrategias de intervención profesional. Esto nos lleva a sostener que no hay una correspondencia directa e inmediata entre la *teoría* y la *práctica*, sino que existen sistemas de mediaciones entre estos polos cuya unidad es la realidad, es decir su sustento material. El trabajo profesional implica develar esos sistemas superando así la vieja dicotomía teoría-práctica, pensamiento-acción, objetividad-subjetividad. Guerra al respecto afirma que “*no se extrae teoría directamente de la práctica, mucho menos es función de las teorías sociales ofrecer respuestas y procedimientos manipulatorios a las prácticas profesionales localizadas y particulares*” (1999:5).

Por otra parte, y desde esta perspectiva, la relación *sujeto-objeto* es concebida como una unidad, donde un polo nos remite al otro, siendo el estudio del objeto concreto la búsqueda de su estructura, fundamentos y movimientos. De esta forma, la relación sujeto-objeto no está atravesada por la preeminencia de uno sobre otro, sino por el contrario ambos constituyen y estructuran el proceso de conocimiento: es en esa relación contradictoria y en movimiento que se estructura el método para aprehender teóricamente la realidad en la que se encuentran inmersos sujeto y objeto.

Esto nos lleva a revisar y discutir los apriorismos metodológicos y la preocupación a lo largo de la historia profesional por desarrollar modelos de intervención, formulados para sustentar la fiabilidad de los procesos de intervención

profesional<sup>2</sup>. La racionalidad y lógica interna del método si se establece de manera formal-abstracta, es decir con independencia del movimiento real del objeto, no nos permite descubrir, analizar y establecer las mediaciones en el proceso de conocimiento del objeto concreto, lo que puede conducirnos a establecer la primacía de la teoría o de la práctica, desconociendo que ambas son polos de un mismo proceso.

El cómo hacer y el qué hacer implican necesariamente comprender para qué hacer teniendo en cuenta las consecuencias que pueden desarrollarse a partir de la toma de decisiones. Así, la dimensión *operativo-instrumental* nos conduce a repensar la *instrumentalidad*<sup>3</sup> del trabajo profesional si sostenemos que el Trabajo Social no es exterior a la realidad: “*los análisis de coyuntura –centrados en la cuestión social- no son apenas un telón de fondo que enmarca el ejercicio profesional; al contrario, son partes constitutivas de la configuración del trabajo del Servicio Social, por lo tanto deben ser aprehendidas en esa forma*” (Iamamoto, 2003:73).

Esto nos lleva a pensar al trabajo profesional como un proceso de trabajo, que desde una perspectiva ontológica sobre su instrumentalidad, implica reconocer la posibilidad de tomar decisiones concientes y reflexivas en torno a las alternativas con las que se cuenta para desarrollar el trabajo; es en la teleología en la que se articulan *razón y voluntad*, y por lo tanto en ella se ubican las posibilidades emancipatorias del trabajo humano.

El tomar decisiones implica explicitar no sólo el para qué y el qué hacer, sino también cuáles son los fines a alcanzar. Desde una dimensión *ético-política* significa conocer y revisar los valores ético-morales que están imbricados con las perspectivas elegidas para el accionar profesional.

Si el trabajo como categoría fundante del ser social significa una actividad práctico-concreta racional y conciente -opuesta a la racionalidad formal-abstracta-, a través de la cual el sujeto no sólo produce cambios sobre el objeto, sino que y por el mismo movimiento se producen transformaciones en su subjetividad, analizar las dimensiones teórico-metodológica, operativo-instrumental y ético-política es fundamental para comprender cualquier acción, debido a que las tres son constitutivas

---

<sup>2</sup> Algunos métodos fueron elaborados en función del *sujeto* sobre los que serían instrumentalizadas las acciones profesionales, otras metodologías se construyeron en torno al *objeto* abstracto de intervención. Como ejemplo de lo mencionado en primer lugar, están las referencias a individuo, grupo y comunidad; respecto a lo segundo, la segmentación de la realidad y por lo tanto el tratamiento de las manifestaciones de la cuestión social como problemas aislados: así se presentan áreas de intervención como Trabajo Social de salud, de educación, de minoridad, etc.

<sup>3</sup> “*La categoría Instrumentalidad, configurada en el aspecto más amplio y general, como categoría propia de la relación entre hombre y naturaleza, en el orden burgués pasa a ser una mediación en la relación entre los hombres. (...) En este ámbito cabe diferenciar la dimensión universal de la instrumentalidad, -como condición necesaria a la reproducción de la especie humana (...)- y las particularidades que la instrumentalidad adquiere como categoría propia del orden burgués.*”. En las sociedades capitalistas “*el trabajo que tiene en la instrumentalidad una determinación fundamental, de “primera necesidad de la vida” se transforma en el único “medio de vida” (Lukács, 1978:16)*” y se constituye por lo tanto “*en la mediación privilegiada de las formas de sociabilidad entre los hombres. Cuando la perspectiva instrumental (...) se repite, se padroniza, se cristaliza e invade la totalidad de la existencia de los sujetos, instituye una determinada racionalidad: la racionalidad formal-abstracta (Guerra, 1995)*” (Guerra, 1999:9-10).

del ejercicio profesional y por ende del debate profesional. Lo que nos coloca frente a un gran desafío que es pensar el ejercicio profesional como praxis, ya que es en los procesos de intervención donde se explicitan perspectivas de sujeto, realidad, contemporaneidad, ciudadanía, derechos, política social, Estado, etc., lo que es retomado desde el y en el debate profesional: *“es necesario volver a la categoría de praxis: es a través de este esfuerzo intelectual de reconstrucción en el plano del pensamiento de lo real-concreto, que la conciencia crítica se objetiva. Este proceso implica la superación de la abstracción del fenómeno que se expresa en la singularidad de la vida cotidiana de los usuarios, los profesionales, las instituciones, etc. Proceso que requiere establecer mediaciones entre las leyes universales que regulan la vida social, determinando la existencia individual y colectiva, pero a la vez, las que son producto de un proceso histórico en el que las relaciones de clase en contradicción y antagonismo configuran. En la particularidad se expresa este esfuerzo reflexivo de comprensión del ser social en sus múltiples objetivaciones y determinaciones, como así también expresa un proceso dialéctico de conocimiento y transformación de la realidad donde las relaciones objeto-sujeto y teoría-práctica se imbrican en la categoría de mediación”* (Basta, Moretti y Parra; 2013:11-12).

### **Una aproximación a los debates en torno a la formación profesional y los procesos de intervención:**

Como planteamos precedentemente venimos trabajando con ponencias presentadas por trabajadoras/es sociales argentinas/os en Congresos y Jornadas de FAAPSS y FAUATS comprendidos en el período en estudio, los que refieren a procesos de intervención –en organismos estatales, en empresas privadas y en organizaciones de la Sociedad Civil-, de investigación, de estudios sobre los procesos de formación, como también algunos ensayos.

Una de las cuestiones a señalar es que los temas de las producciones se enmarcan en las temáticas generales y ejes de discusión propuestos en cada uno de esos eventos, como así también dan cuenta de situaciones y circunstancias ligadas muy particularmente al momento en el cual se realizan cada una de estas Jornadas y Congresos. Asimismo es preciso decir que las consideraciones que realizamos en este apartado tienen aún un grado de provisoriedad ya que seguimos estudiando los escritos.

Decíamos en un apartado anterior que las transformaciones estructurales –a través de distintas mediaciones- tienen diversas incidencias en las profesiones. Podríamos decir entonces que las reflexiones que los profesionales realizan en las producciones escritas den cuenta de diversos modos de comprender la realidad y en relación a ella analizar, pensar, socializar una multiplicidad de aspectos vinculados con el Trabajo Social– tan amplios que resultaría dificultoso desarrollar en esta páginas. Aún así, hay algunas cuestiones que nos resulta importante compartir.

Muchos de los trabajos analizados incluyen referencias al contexto para dar cuenta del tema que particularmente se desarrolla. Estas referencias son variadas en cuanto a su amplitud, algunas dando cuenta de transformaciones generales en el capitalismo, aludiendo a la “globalización del capital”, “a la sociabilidad capitalista



contemporánea”, al “neoliberalismo”, “al modelo de desarrollo incapaz de absorber masas de desocupados”. Asimismo hay referencias a los problemas persistentes en la distribución del ingreso. Existen diferentes análisis en torno al neoliberalismo, analizando las relaciones Estado/Mercado/Sociedad Civil y en el marco de dichas relaciones, análisis sobre las políticas Sociales.

Se identifican algunos trabajos que comienzan a plantear análisis sobre las Políticas Sociales en Argentina a partir del 2003. Inicialmente podemos decir que ya se evidencian diferentes interpretaciones acerca de las mismas, en tanto algunas producciones plantean una “*contraposición entre la década del '90 y el período 2003/2007*”; otras expresan por ejemplo que “*las Políticas Sociales no pueden ser entendidas como continuidad de las políticas de los '90, pero que tampoco han implicado grandes rupturas*”.

Según lo señalado precedentemente, podemos decir que existen -en el debate en Trabajo Social- diferentes lecturas en torno a los procesos de continuidades y rupturas con el neoliberalismo en Argentina a partir del 2003, particularmente en cuanto al Estado y las Políticas Sociales. Esta constituye una línea de análisis muy fructífera que requiere un estudio más profundo.

Otro aspecto vinculado con lo contextual es que otros escritos parten de -y explicitan- aspectos contextuales de un área de la Política Social, como la de salud o educación; de la institución desde la cual intervienen, de la localidad o provincia donde se sitúa la actuación del profesional.

Entonces, una cuestión que podríamos marcar es que si bien existe en términos generales una contextualización temporal y espacial de los temas que se desarrollan, el tratamiento de lo histórico -su procesualidad- y las vinculaciones entre la dinámica general del capitalismo y las particularidades de las situaciones/problemas que se exponen son muy diversas.

En ese abanico de citas que hemos identificado, existen reflexiones que dan cuenta de una relación directa entre el trabajador social y los sujetos que asisten/demandan en las instituciones; en tanto otros trabajos abordan esta relación mediada por las transformaciones estructurales del capitalismo contemporáneo, el Estado, la Política Social y las particularidades de la institución desde la cual interviene el profesional.

Lo anterior da cuenta de diversas perspectivas desde las cuales se aprehende la “realidad” y el “Trabajo Social” -y las relaciones entre ellos-, como también de la construcción de mediaciones presentes en el proceso de entender/actuar en esa realidad.

Tal como venimos desarrollando, la construcción de la particularidad, entendida como las mediaciones entre lo universal-singular, adquiere relevancia en la intervención profesional. De la lectura de los trabajos, entendemos necesario seguir profundizando este tema, que nos permita delinear procesos de intervención que efectivamente incorporen la lectura acerca de lo “universal”, no abstraído de las situaciones de intervención, sino por el contrario, como una dimensión presente en la realidad y que particularmente se expresa en las instituciones, sujetos, lugares y tiempos en los que nos desempeñamos como Trabajadoras/es Sociales. Estamos convencidas que ese proceso

analítico de reconstrucción de la realidad, posibilita delinear procesos interventivos en los que se reconocen limitaciones y posibilidades.

Asociado a lo anterior, y también a esas diferentes concepciones de realidad, hallamos menciones a la noción de “complejidad” y desde ellas, análisis en torno a las instituciones y a la misma intervención profesional. En cuanto a esto claramente surgen presentaciones de experiencias y proyectos -sea en el ámbito del ejercicio profesional como de la práctica académica- que resaltan la importancia/necesidad del trabajo interdisciplinario/interinstitucional. También, en términos de dar cuenta de estrategias de intervención se rescata el trabajo en equipo, se destaca la significación de la participación activa de los sujetos involucrados, se valoriza la sistematización, como también la investigación.

Es una tendencia clara en los trabajos el reconocimiento del horizonte de la profesión en términos de los derechos sociales, la ciudadanía y la emancipación social. Son escasas las referencias a la “reinserción social” como propósito que orienta la intervención de los profesionales. En cuanto a esto –y es algo a ahondar en nuestras investigaciones- surgen diferentes planteos en los escritos: algunos que sostienen la construcción de ciudadanía desde la intervención profesional, la contribución a procesos sociales emancipatorios y en otros se expresan tensiones entre el discurso y la concreción de los derechos sociales. Es un tema a seguir pensando el de las posibilidades que desde la profesión tenemos respecto del fortalecimiento de esa perspectiva; entendemos que estos análisis se ligan a lo que hemos venido exponiendo previamente. Los propósitos de la intervención profesional están profundamente vinculados a las concepciones de realidad y sujeto y a cómo participa el Trabajo Social en la misma. Nuevamente, la construcción de mediaciones nos permite comprender los alcances del ejercicio profesional en la sociedad contemporánea. Es decir, consideramos pertinente analizar las categorías de ciudadanía, derechos y emancipación en los procesos contradictorios en los que se desenvuelve la sociedad capitalista y las tensiones existentes para la garantizar plenamente esos procesos.

Un aspecto que podríamos decir que resulta novedoso y está relacionado con lo anterior es que hemos encontrado un conjunto de trabajos que recuperan experiencias o valoran positivamente las organizaciones del colectivo profesional, tanto como la legislación sobre el Trabajo Social.

Habiendo sido una temática propuesta especialmente en uno de los Congresos estudiados, hallamos varios trabajos que dan cuenta de las condiciones laborales, análisis acerca de las funciones que se demandan a los profesionales, los procesos de selección de la población a la que van destinados los programas sociales, los registros que se solicitan, etc.

Asociada a la temática sobre condiciones laborales y a la amplitud de análisis en torno a ésta, encontramos ponencias que realizan una reflexión crítica de experiencias, como las de Pasantías en una Universidad Pública. Asimismo se discurre acerca de la inserción profesional del Trabajo Social en el sector de servicios sociales mercantiles y en ese ámbito se expresan preocupaciones en torno a las posibilidades de autonomía profesional. Vinculado con ello, los procesos de tomas de decisiones y los discursos sobre los sujetos con los que nos vinculamos en el ejercicio profesional.

Otro trabajo estudia la influencia de las políticas sociales en las relaciones laborales de los trabajadores sociales, abordando especialmente la incidencia de procesos de descentralización administrativa y transferencia de competencias a instancias locales de políticas sociales.

Por otra parte, encontramos varios escritos que enfocan aspectos sobre el sujeto. Entre ellos podemos mencionar: análisis acerca del sujeto profesional, sus posicionamientos, su historia, su participación en las instituciones del ámbito estatal y privado y cómo éstas inciden en el ejercicio profesional. Otro aspecto remite al tratamiento de la concepción de sujeto que construye el Trabajo Social con su intervención. Un tercer elemento que hallamos refiere a los discursos que las instituciones construyen sobre los sujetos.

Finalmente diremos que en relación con la formación profesional –tanto de grado como de posgrado- hay trabajos que plantean la preocupación por retomar las necesarias relaciones entre formación profesional, perfil del graduado e inserción laboral. Asimismo notamos la presentación de distintas experiencias vinculadas con articulación entre enseñanza e investigación, las prácticas de formación profesional y la necesidad de repensarlas, como también propuestas para incorporar en las currículas temáticas específicas. Se plantea asimismo la reflexión crítica acerca de la tarea docente. Por último diremos que hay ponencias que recuperan o parten de analizar procesos de revisión curricular.

Sin duda, tanto en términos de temas como de perspectivas hay mucho recorrido por hacer para profundizar su estudio, pero esta primera aproximación descriptiva ya nos posibilita identificar algunos aspectos que entendemos nodales ahondar en relación a nuestros objetos y propósitos de investigación.

### **A modo de cierre:**

Lo que hemos desarrollado es un avance de las lecturas que estamos realizando de las ponencias de los Congresos y Jornadas organizadas por las dos organizaciones nacionales de Trabajo Social en el período 2003-2011.

Esta presentación nos permite identificar algunas expresiones del debate contemporáneo de la profesión a partir de una de sus objetivaciones: los escritos de los trabajadores sociales, que expresan preocupaciones, temas, perspectivas en relación a un determinado momento histórico y acerca de un sujeto colectivo: los trabajadores sociales argentinos. De esta manera las ponencias estudiadas dan cuenta de cómo particularmente la profesión procesa, analiza, interpreta y reinterpreta las condiciones históricas en las que se desenvuelven los procesos de intervención y formación.

En primer lugar es preciso señalar que si bien estamos proponiendo pensar la formación profesional hemos encontrado que diferentes trabajos, aunque no estén abordando particularmente este espacio, plantean reflexiones acerca de este tema, formulan necesidades y demandas que se reconocen desde la intervención y que debería retomar la formación. Es así que se presenta la necesidad de tratar determinados temas, o de profundizar acerca de determinadas estrategias interventivas, de incorporar otras

perspectivas analíticas de la realidad, de revisar las categorías desde las cuales los trabajadores sociales la analizamos, de reconocer la pluralidad al interior de la categoría profesional, etc.

Como ya hemos desarrollado, los escritos expresan análisis sobre el contexto nacional y mundial desde diversas perspectivas para abordar una multiplicidad de temáticas, entre ellas –y sólo a modo de ejemplo-: violencia de género, violencia infantil, trabajo con sectores rurales, intervenciones profesionales con personas transplantadas, hombres en situación de calle, economía social, diferentes aspectos sobre políticas educativas y de salud, etc.

De lo anterior se ha podido conocer que desde distintas perspectivas se reconoce la complejidad de lo social, desde aquí es que se propone revisar la intervención y la formación profesional –en algunos casos dando cuenta de la potencialidad de llevar adelante procesos atravesados por la perspectiva interdisciplinaria y de articulación interinstitucional- como también a revisar conceptos desde los cuales los trabajadores sociales fundamentamos nuestras intervenciones.

También surge con claridad que el reconocimiento de la dimensión política se expresa en las producciones consideradas. Como decíamos, los derechos sociales, la ciudadanía y la emancipación predominan como perspectiva que orienta la intervención profesional, con diferencias en cuanto a cómo se analizan esos procesos.

Nos parece interesante resaltar la importancia que varios trabajos asignan a las organizaciones colectivas del Trabajo Social al momento de reflexionar sobre lo político, como también que se visibilizan distintas cuestiones atinentes a considerar las condiciones laborales de los trabajadores sociales. Esto último cobra aún más importancia si consideramos que en las alusiones al contexto, la mayoría de los escritos reflexionan sobre las implicancias de las transformaciones en el mercado de trabajo.

Las cuestiones desarrolladas remiten a algunas de las diversas dimensiones presentes en la intervención y formación profesional: los fundamentos teóricos, las perspectivas metodológicas, las opciones ético-políticas, la consideración de la categoría profesional más allá de los sujetos individuales y las necesarias reflexiones en torno a la realidad en la cual nos desenvolvemos. Son cuestiones transversales a la profesión y su reconocimiento contribuye a revisar los procesos formativos, incorporando críticamente las demandas y necesidades que los tiempos históricos nos formulan, lo que permite sostener procesos de trabajo profesional que se sustenten en la complejidad de la realidad.

#### **Bibliografía:**

BARROCO, Maria Lúcia (2003). “*Los fundamentos socio-históricos de la ética*”, In: BORGIANI, E; GUERRA, Y. y MONTAÑO, C. *Servicio Social Crítico. Hacia la construcción del nuevo proyecto ético-político profesional*. São Paulo, Cortez

Cavalleri, M. y Basta, R. 2014. Investigación histórica e identidad en trabajo social. Nuevas y renovadas epistemologías para los nuevos tiempos, *Revista del Departamento de Ciencias Sociales*, 5:24-36

---

BASTA, Roxana; MORETTI, Patricia; PARRA, Gustavo (2013). *Notas sobre el ejercicio profesional del Trabajo Social en la contemporaneidad*. Mimeo, Luján, Universidad Nacional de Luján.

CAVALLERI, María Silvina y LÓPEZ, Ximena (2009). “*Debate contemporáneo y Proyectos Profesionales en el Trabajo Social*”, In: PARRA, Gustavo. *El debate contemporáneo en el Trabajo Social argentino*. Buenos Aires, Ediciones Cooperativas/UNLu.

GUERRA, Yolanda (1999). *Elementos para la comprensión de la instrumentalidad del Trabajo Social*. Publicado en: *Boletín Electrónico Surá # 30*, Escuela de Trabajo Social, Universidad de Costa Rica, disponible en <<http://www.ts.ucr.ac.cr>>.

IAMAMOTO, Marilda (2003). *El Servicio Social en la contemporaneidad. Trabajo y formación profesional*. São Paulo, Cortez, 2003.

NETTO, José Paulo (1996). *Capitalismo Monopolista y Servicio Social*. São Paulo, Cortez.

### **Documentos de trabajo:**

Matrices de datos de los Congresos de FAAPSS 2005, 2007 y 2010

Matrices de datos de las Jornadas de FAUATS 2004, 2006, 2010 y 2011.